

Poemas

Ana Enriqueta Terán

Oh delicada preferencia

Nada nunca por fin nunca por fin nada.
Y la casa daños y canturías por fuerza de los patios.
Bajando tres escalones los fuegos y verdores del día.
Tragando niebla, tragando buchets de vacío.
Recordando trajes, hambre en los zaguanes.
Dulzuritas en la sala. Ofreciendo el mañana de hoy.
Hombre del año. Hombrecito del año suba la cuesta
busque, recoja zapatos, y liebres de entresueño.
Aviso cómo y cuándo tazas vacías. Muchas. Muchas.
Aviso cómo dormida, cómo de números casa y medianería.
Ayudadla. Oh! delicada preferencia! Ayudadla.

Hemos comido

Mujeres que tejen, tejedoras del buen día
que lamen hebra azul, que zurcen sedas, escasez de tiempo
sedas de naciones cubriendo caras en fuga, espacios en fuga.
Pero comida sí, mucha buena comida. Hemos comido.
Yo y los perros, Nosotros y los perros. Siempre los perros.
Girasoles en señal de duelo. Pura destreza. Puro estrago.
Quién despluma el ave, quién la atraviesa
con espinas de naranjo y cuece luego para todos.

Otra vez octubre

Otra vez presagios entre adornos de bellas.
Otra vez octubre con sílabas de barco iluminado, errante.
«Ni la he mirado, ni quiero recoger sus semillas».
Se vengan, se adornan con mutilaciones de árbol.
Muestran relieves de pulso, sólo para quedarse
en poder y levedad de buen oficio. Del buen Oficio.

Personas y ropas claras

Se distingue entre todas. Casa del alma.

Casa bermeja revolando en lo oscuro, lanzando retos
sopesando odios: la rabia grande y burladeros de la dicha.

Casa de pasos resguardada por alientos del Sur. Ama el Sur.

Escoge trapos de lustre para inicio y doblaje de nuevos usos,
nuevas hablas acodadas en ventanales de bruma. Casa de
/hablas.

Casa con latigazos de monte en piso y risas

como puntos de eternidad entre personas y ropas claras.

Casa y plantaje de dureza. Ultimo modo para lo permanente y
/exacto.

Laboreo de alta trama

Lados. No debe tropezar, vaya esquivando aristas, piedras de
/signo, bordaduras.

Esquive centros, núcleos, dureza de luz en tiempo finamente
/ofrecido.

Acerque con delicadeza el ramo, escoja la más pavorosa con
/bordes iguales.

Vea corazón, dibujos en equis que desguazan números: la más
/pavorosa.

Acerque el oído a la esperanza: no existe por lo menos ni voz,
/grito o renqueo último.

Acerque intenciones, ruegos, cuidando el ave, entregando su
/raso de hálito y sacrificio.

No entregue paños ni banderas, tampoco destino ni laboreo de
/alta trama.



Sincronía, 1997, mixta sobre tela, 120 x 150 cm.